

Con gran entusiasmo presentamos un nuevo número de nuestra querida revista digital académica Ñeatá perteneciente al Grupo de Estudios Semio-discursivos, GESEM, de la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina.

El volumen 8, número 1, se abre con el Dossier temático “Semiótica, infancias y juventudes” bajo la coordinación de la Dra. Luciana Schneider (UNC), la Mgter. Jimena Gusberti (UNNE) y la Mgter. Cecilia Tejón (UNCUYO) quienes tuvieron a su cargo las tareas de convocar, revisar y apuntalar distintas iniciativas escriturales a los fines de construir un Dossier temático polifónico, con el objetivo de poner en discusión diferentes miradas sobre la problemática de las infancias y las juventudes.

En este sentido, hicieron funcionar la rueda semiótica para que las voces de Giuliana Murgó, Mariana Cayré, Marcela Mercol, Gabriel Gayoso, Laura Blanco, Olga Ortega, Eliana Gamarra, Mirian Romero y Claudia Ozuna, Verónica García y Malena Belén González, de diferentes formaciones y lugares de pertenencia, aporten sus experiencias y estudios de investigación. En una suerte de caleidoscopio semiótico nos transportan a la semiótica del cine, a la poesía en idioma qom sobre el origen del fuego, a los tatuajes como prácticas de escritura juveniles, a la literatura infantil. A reflexiones sobre la censura en la LIJ, la convivencia en las instituciones educativas, el ejercicio de estrategias de poder, las desigualdades sociales o a las experiencias de filosofía con infancias en espacios culturales alternativos.

Finalmente, este número se cierra con un Ensayo de Patricia Pereira que nos interpela en relación con los hábitos de consumo de juegos virtuales vinculados a la moda y su impacto como dispositivo generador de sentidos en el mundo adolescente.

Como en cada volumen que publicamos, desde el Equipo Editorial de la Revista digital académica Ñeatá expresamos nuestro profundo agradecimiento a nuestra Comisión Asesora, a los numerosos autores y autoras que colaboraron con sus trabajos en esta oportunidad, a los colegas que los evaluaron y a quienes nos leen, actores indispensables para que esta revista académica siga creciendo.

¡Muchas gracias y que disfruten de la lectura!

Natalia Colombo
Directora
Revista Ñeatá

Entre marcas indelebles y la ampliación de lo decible

*(...) no hay posibilidad de afirmación de la subjetividad
sin intersubjetividad, y por ende, toda biografía,
todo relato de la experiencia es, en un punto colectiva,
expresión de una época, de un grupo, de una generación,
de una clase, de una narrativa común de identidad.
Cualidad colectiva como huella impresa en la singularidad.
(Arfuch, 1995)¹*

Los textos aquí compartidos nos invitan al juego de reenvíos entre las huellas biográficas y la memoria colectiva, la cualidad simbólica, polisémica de la literatura y la materialidad de los cuerpos. Las marcas indelebles que amplían la superficie de lo decible, porque el sentido siempre se oscurece, la escritura, un intento de amarrarlo.

En este precioso juego los artículos recorren *lo identitario* que aparece como un escondite difícil de hallar. La escritura, ¿una excelente pesquisa? Podemos reconstruirla a partir de huellas, en los trazos indiciarios: biografemas, tatuajes, comensalidad... Así, las identidades infantiles y juveniles, las buscamos en otro lado, en los discursos. En esta línea de fuga, Lyotard plantea la premisa “la infancia puebla el discurso y es a la vez su resto” (Lyotard, 1991)² Una afirmación que no la sitúa en un periodo cronológico, una etapa que se supera, por el contrario, nos habita, está en todos lados, se reescribe una y otra vez. Nos lanza a la escritura y a la búsqueda de interpretantes. Las narrativas y las superficies de inscripción operan como ensayos de amarre. “*Lo mejor de nuestra piel / Es que no nos deja huir*”³ La piel se convierte inexorablemente en un territorio simbólico, un lienzo. En este gesto, “la piel se vuelve el espacio biográfico donde lo singular se expone ante la mirada colectiva” (Murgo, 2026).

La memoria, otro significante recurrente, siempre lábil, está lejos de edificarse en monolitos, sin embargo, en fragmentos discursivos aparece como una obra en construcción. El rastreo indicial tiene como brújula/vector las incommensurables posibilidades de nombrar/

1 Arfuch, Leonor (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Buenos Aires: Paidós.

2 Lyotard, J.F. (1997) en Prefacio (o Preliminar) de su libro *Lecturas de infancia* (Lectures d'enfance). Buenos Aires. Eudeba.

3 Indio Solari y Skay Beilinson (1996) álbum Luzbelito: tema: “Espejismo”, Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota.

Editorial | Presentación

narrar las huellas de las infancias y adolescencias en la diversidad de materialidades discursivas. Es precisamente en la encrucijada de estas fuerzas (marcas indelebles y decibles) que aparecen autoras y autores nombrando, inscribiendo, amarrando y destinando sus obras a una multiplicidad de interpretantes.

Marcas indelebles de una voluntad de decir.

No quedan exentas de la conversación ese diálogo semiótico que excede el lenguaje e incluso lo precede (Camblong, 2012) *políticas públicas, lógicas de mercado, perspectivas pedagógicas y metodológicas* como dispositivos de subjetivación de niños, niñas y jóvenes, como sostén de sus redes del pensar subjetivo e intersubjetivo, como oportunidad de habitar esa búsqueda de sentido con modos alternativos de circulación de palabras e imágenes.

En su dimensión más experiencial, la filosofía con infancias, la pedagogía de la igualdad, la psicomotricidad y la psicosemiótica, convergen aquí en el desplazamiento de la mirada adultocéntrica para situarse en la de niños y niñas en comunidades de indagación, escucha, juego, invención de relatos, todas formas privilegiadas de construcción subjetiva y colectiva; escenas que configuran una ética de la escucha y reconocen la igualdad de las capacidades humanas; la potencia singular de sus perspectivas para abrir mundos posibles e invitarnos a pensar en conjunto. Las infancias se muestran en su alteridad y capacidad de cuestionar y abrir nuevos sentidos a partir de espacios creados para tomar la palabra y ser reconocidas como sujetos capaces de producir sentidos sobre sí mismos, sobre los otros y sobre el mundo que habitan, experiencias donde la escucha y el reconocimiento mutuo permiten construir espacios fundantes de la igualdad como un “común pedagógico” (Albarracín, 2025).

Y por fin, como en el principio, *la narrativa*. La función de la invención de relatos en la infancia como una forma de cuidado y reaseguramiento emocional. Pero también, la apropiación del relato ancestral como dispositivo de infancias y juventudes para nombrar su contingencia: metáforas de ayer y hoy para interpelar los modos de ejercer poder, manipulaciones, tecnologías de disciplinamiento. La palabra entrelazada con el juego imaginativo, un territorio simbólico donde elaborar temores, ensayar respuestas frente a la incertidumbre y construir comunidad.

Quedan invitados e invitadas a este recorrido plural, multidisciplinar y federal.